



UNIVERSIDAD DEL SURESTE



Bioética y Normatividad

<<Presocráticos>>

**Catedrático:** Saúl Peraza Marin

**Alumno:** Aurora Flor D' Luna Dominguez Martinez

Tuxtla Gutiérrez, Chis. A septiembre del 2020

La sociedad prefilosófica griega se caracteriza por ser una sociedad agrícola y guerrera, con dos clases bien diferenciadas: la nobleza y el pueblo. Para el paso a la etapa filosófica posterior cobrará una importancia definitiva el auge del comercio: aparece la moneda, y los viajes traen consigo nuevos conocimientos técnicos y geográficos. Ello lleva a que la interpretación del universo y de la convivencia humana se asienten sobre bases distintas (racionales), con una crítica a la sabiduría “popular” y a las explicaciones míticas. . El mito es el conjunto de narraciones y doctrinas tradicionales de los poetas acerca del mundo, de los hombres y de los dioses, ofreciendo una explicación “total”. Como a partir de esta explicación los fenómenos naturales son imprevisibles y arbitrarios se hace imposible la ciencia. La filosofía recogerá esta idea de “necesidad”, pero despojándola de su carácter ilógico e inescrutable y afirmando la exigencia de la racionalidad de lo real. La explicación filosófica, a partir del logos, se caracteriza por acabar con la idea de arbitrariedad, y relacionándola con la idea de permanencia o constancia, a la que los griegos denominaron eidos (esencia): lo que una cosa es a pesar de los cambios posibles de apariencia o estado. Con ello queda definida la diferenciación entre lo permanente y lo cambiante de la naturaleza, la diferenciación entre esencia y apariencia. Conocer las cosas será, pues, conocer lo que verdaderamente son, lo que tienen de común y permanente: conocer la esencia. A esta diferenciación corresponde también la dualidad en el campo del conocimiento entre la Razón y los Sentidos.

Con la expresión “el paso del mito al logos” se hace referencia al nacimiento de la filosofía como superación de las formas míticas y religiosas de pensamiento y al advenimiento de un pensamiento racional. Se podría decir que el “paso del mito al logos” se produjo cuando empezó a cobrar forma en las mentes de los hombres la convicción de que el caos aparente de los acontecimientos tiene que ocultar un orden subyacente, y que este orden es el producto de fuerzas impersonales. Según Platón y Aristóteles, esta mutación sería fruto de la admiración.

Los presocráticos fueron un grupo de pensadores griegos que surgieron antes de que Sócrates. Basaron sus diferentes teorías en la especulación sobre el principio y origen natural de la materia que nos rodeaba. Pensadores como Tales de Mileto, Pitágoras, Parménides, Heráclito y Anaximandro pretendieron a esta filosofía de pensamiento y desempeñaron sus labores mucho tiempo antes que Sócrates, con excepción de algunos de ellos quienes fueron hombres que pertenecieron al período contemporáneo e incluso vivieron tiempo después que Sócrates. Fueron los primeros pensadores que quebraron todas las formas míticas que rodeaban los pensamientos y empezaron a crear una reflexión racional. Se encargaron de dar el paso que iba de la mitología hacia el logos, proceso del

espíritu crítico y condiciones sociales que permitieron una especulación libre, sin ataduras a textos sagrados. Fueron estudiosos, filósofos y cosmólogos más que sabios. El pensamiento de los presocráticos se encargó de plantear los problemas que se en la continuidad respecto del pensamiento anterior de la época y respecto de las influencias del pensamiento oriental.

**TALES DE MILETO:** es el primer griego que admite una causa natural de las cosas. Para Tales "todo procede del agua", esta afirmación implica la idea de la unidad de todas las cosas; hay, por lo tanto, dos novedades decisivas: a) que todas las cosas tienen un común y natural origen b) la idea de que tras los cambios de los fenómenos se oculta un principio común a todas las cosas e invariable (Arjé).

**ANAXIMANDRO:** el gran descubrimiento de Anaximandro es el concepto de "Cosmos " entendido como la interdependencia de todo el mundo visible, en el cual se hace patente un orden sistemático. Todo está regido por una ley poderosa que se denomina "ley del Cosmos". Además desarrolla claramente la esencia del concepto Arjé: para él no es lícito buscar el origen de las cosas en los elementos visibles, que continuamente se transforman unas en otras; Anaximandro busca el arjé detrás de esa capa apariencial y por abstracción de lo sensible concluye que el arjé es lo ápeiron (lo infinito) en el sentido de "materia infinita". Cómo repercute en la formación del mundo: concibe al infinito como una masa uniforme e indeterminada de la que, por separación surgen los contrarios: caliente (cielo) - frío (aire) y seco (tierra) - húmedo (mar).

**PITAGORAS de SAMOS:** más bien debemos hablar de una comunidad de carácter ascético-religioso. Para los pitagóricos el arjé es el número, ya que todo es explicable a partir de ellos y el orden es un conjunto; así, la unidad se representa por un punto, con dos puntos tenemos una línea, con tres la superficie y con cuatro el volumen. La suma de estos cuatro números básicos es igual a 10 (Tetraktys) y se representa por un triángulo. Así pues, las cosas son números, y por ello el arjé no es algo físicamente material sino algo formal y abstracto: todo es matematizable, es decir, reducible a números.

**HERÁCLITO:** es el primer pensador que se separa de la tradición física, y por lo tanto es el primer filósofo especulativo: el tema central de su reflexión ya no es la physis, sino el pensamiento mismo. Será el primero en plantear el tema del lenguaje (Logos) que es algo común a todos los hombres. Sus escritos aforísticos se pueden agrupar en cuatro temas: 1.- "La guerra es el padre de todas las cosas": se entiende como el enfrentamiento perpetuo de fuerzas contrarias del que surge la armonía que constituye lo real ante nuestros ojos. 2.- La unidad de todas las cosas: el reconocer la unidad de todas las cosas bajo la diversidad aparente se

plantea como signo de sabiduría a la que aspira el filósofo (derivada de su doctrina sobre el Logos). Para Heráclito el fuego es el arjé, pero este fuego es algo siempre vivo, alimentándose de toda materia y transformándola. Ello nos lleva al siguiente punto: todo cambia, nada permanece, lo único que permanece es el cambio. 3.- "Panta rei": el perpetuo fluir de todas las cosas implícito en el principio del fuego como arjé. 4.- La búsqueda del arjé ya no apunta a la exterioridad y a los posibles principio materiales, sino al principio que rige el suceder y que está implícito también en el hombre mismo: el Logos. La unidad del cosmos se rige por una ley, que es el Logos, la Razón, que es tanto como Dios; es una ley que todo lo ordena; así el mundo no es un caos, no es producto del azar, sino que todo está regulado, por esta regla, por esta ley, este Logos.

**PARMENIDES:** Nos propone dos formas de conocimiento: 1) Vía de la verdad: se resume en la frase "El Ser Es y el No Ser no Es". La realidad, el Ser, sea cual fuere su naturaleza es, existe, y no puede no ser. Del Ser puede hablarse, en el Ser podemos pensar. Si pudiendo ser pensado y pudiendo ser sin embargo no fuese, entonces sería la nada. Ahora bien, la nada no puede ser objeto de habla ni de pensamiento, ya que pensar en nada es no pensar y hablar de nada es no hablar. Si del Ser sólo puede decirse que es, y del no-Ser que no es, implica una serie de consecuencias: a) el Ser es Eterno: no puede tener ni principio ni fin: ello equivaldría a decir que antes de Ser era No-Ser o que después pasará a No-Ser, lo que va en contra de la vía de la Verdad. b) el Ser es Continuo: si afirmáramos lo contrario aceptaríamos que junto al Ser hay "lagunas" de No-Ser. e) el Ser es Único: en la medida que afirmar la existencia de cualquier otra cosa es afirmar que el No-Ser es. d) el Ser es Inmóvil: si el vacío (No-Ser) no existe, y el ser es continuo y único no puede moverse. De estas propiedades se sigue un rechazo a la idea de vacío, de pluralidad y de movimiento, y por ello una crítica radical a los datos de los sentidos. 2) Vía de la Opinión: se pasa de las cosas pensables a las sensibles, es la vía de la "apariencia" en la que se mueven los hombres.

En esa época estos filósofos no podían fundamentar sus afirmaciones con datos precisos sino que eran producto de sus intuiciones metafísicas. Tales, superó la hipótesis científica y llegó a su teoría metafísica con el concepto de que todo es uno. Sin embargo, aunque estas proposiciones no se podían probar, nos dice algo sobre el origen de las cosas sin necesidad de utilizar símbolos o mitos y particularmente por la idea de la unidad del universo. Estos filósofos no se sentían satisfechos con las explicaciones mitológicas comunes en esa época porque buscaban el principio último.

Tenían la intuición de que el Universo era un todo, un conjunto sistemático que funcionaba de acuerdo a una ley. Utilizaban la razón y el discurso para llegar a la verdad y no la imaginación ni la mitología. No podían ignorar el hecho de la

diversidad natural e intentaban encontrar la forma de conciliar aunque sea teóricamente lo múltiple y la unidad.

A tal efecto, Anaxímenes formuló el principio de la condensación y la rarefacción, Parménides negó la realidad del cambio diciendo que eran ilusiones de los sentidos; Empédocles propuso cuatro elementos últimos que serían el origen de todas las cosas por efecto del Amor y la Discordia. Sin embargo, los filósofos presocráticos no lograron resolver el problema de lo uno y lo múltiple; sólo Heráclito menciona la noción de la unidad en la diversidad pero tropieza con el concepto del devenir y su doctrina del fuego. La importancia de la filosofía presocrática radica en que el centro de su interés era el mundo exterior al hombre, porque el hombre era considerado como parte del cosmos, más que en su aspecto subjetivo. En ese momento las observaciones científicas se mezclaban con las especulaciones filosóficas porque aún no se había llegado a una clara distinción entre el espíritu y la materia. El fracaso de los filósofos presocráticos llevó a los que los sucedieron, a orientar el interés hacia el hombre sin tener en cuenta al Cosmos.

Aunque el centro de interés de los presocráticos era el Cosmos, no dejaron de plantearse el problema del hombre como sujeto que conoce y la relación entre la razón y la experiencia sensible. De este modo Parménides llegó a sostener que sólo con el conocimiento racional se puede llegar a conocer la realidad verdadera, pero sin salir de su encuadre metafísico. Es así como los filósofos presocráticos sentaron las bases para las tendencias filosóficas posteriores. El pensamiento de Parménides es el origen del Idealismo del futuro; en el Nous de Anaxágoras se observa el preludio del teísmo filosófico y el atomismo de Leucipo y Demócrito representa el germen de las futuras filosofías materialistas mecanicistas. Platón fue influenciado por el pensamiento de los filósofos presocráticos y Aristóteles consideraba esa filosofía como la inspiración heredada del pasado.